

# GAZETA DE VALENCIA

DEL MARTES 7. DE JUNIO DE 1808



## ANUNCIO.

*Como el Público está hondamente convencido de las calumnias y artificios empleados por Murat y sus Agentes para deslumbrarlo y esclavizarlo, apenas nos detendremos en desvanecer todo el farrago insípido de imposturas esparcidas en los Periódicos de Madrid, porque creéramos desperdiciar el tiempo, y humillarnos en el combate con unos escritores vendidos al despotismo, y que tan justamente se han grangeado la execración, y el desprecio del Público.*

*Bayona 22. de Mayo.*

No podemos prescindirnos de dar una breve noticia de lo ocurrido con nuestro augusto Soberano Fernando VII. desde su llegada á esta Ciudad.

Llegó á las 2. de la tarde del 20. de Abril: habian salido á recibirle, para deslumbrarlo mejor, el Príncipe de Neuchâtel, y el Mayordomo mayor Duroc, con varios Generales y Edecanes, que lo acompañaron hasta su alojamiento. Napoleon insiguiendo en su artificioso sistema, y con el ánimo de sorprenderlo mejor, le hizo varios obsequios, y demostraciones de amistad y de franqueza, dándole una gran guardia, acompañándole en la mesa y en los festines, y manifestándole mucha adhesion hácia su persona. Pero ¿quál debió ser la sorpresa de nuestro amado Soberano, quando en la primera Sesión le propuso la abdicacion de la Corona de España, su promoción al trono de Etruria, y el enlace con su sobrina? Nuestro jóven

Monarca respondió, aunque herido como de un rayo, con toda la dignidad que lo caracteriza, desechando una proposición tan excesivamente degradante; y el ministro Ceballos tanto en esta como en otras ocasiones, se portó con la entereza y honradez que lo recomiendan.

A los quatro dias del arribo de nuestro Soberano se le quitó el tren y la gran guardia, habiéndole dexado solamente los judíos de la guardia nacional. Las conferencias se menudeaban mucho: los Reyes padres y Godoy se esperaban de un momento á otro; pero mientras tanto ya habia advertido Napoleon á los Grandes de la comitiva de nuestro Soberano: que responderian con su cabeza de la persona de su Príncipe; dándole al mismo tiempo á entender á este, que habia resuelto la extinción de la dinastia de los Borbones, por ser incompatibles las combinaciones del Imperio con las de esta Casa; pero que sin embargo, para abundar en moderación, persistia en que aceptara el trono de Etruria. Al mismo tiempo encargó á los Grandes que le inclinaran á decidirse por este partido. No faltó quien hizo algunas insinuaciones; pero el jóven Príncipe respondió: que la naturaleza y el voto de sus vasallos le habian dado el trono de España; y que preferiria á la monarquía universal el morir entre sus Españoles, mas por agradecimiento que por deseos de mandar, correspondiendo dignamente á las repetidas pruebas de amor y de lealtad que le habian manifestado. Reconvino con bastante energía á Napoleon sobre un engaño tan mezquino, y sobre la perfidia con que se le habia hecho abandonar su pueblo; pero Napoleon respondió con el mayor desahogo, que si este punto no se hubiera verificado con tanta prudencia, Murat y Bessiers tenian orden para llevarlo preso.

La Junta del 5 de Mayo fue presidida por Napoleon y Carlos Quarto, habiendo concurrido á ella la Reyna, el Príncipe de la Paz, y todos los Grandes de ambas naciones y de ambos partidos. Esta Sesión duró cinco horas y media, y entre otras cosas dignas de la vergüenza y del silencio, dixo la Reyna á su hijo Fernando: »Hijo traidor, hace ya algunos años »que has estado tramando la muerte de tu padre; pero los talentos y la vigilancia del Príncipe de la Paz nos han preservado de esta catástrofe, y tus vilezas nos han sido manifies-

„tas (1) . . . . Tú nos has arrebatado la corona de la cabeza; pero queremos y exigimos que el gran Napoleon sea el árbitro de ella, en quien la renunciamos con absoluta exclusion de toda nuestra familia. Clamo por tu castigo como traidor, por el de tu comitiva, por el de los guardias de Corps, y por el de la nacion entera. El Rey mi esposo es de la misma opinion.” A esto respondió Carlos Quarto : *Todo lo apruebo por ser justo.*

Napoleon aparentó que queria templar estos disgustos, y volvió á insinuar de nuevo, que elevaria al trono de Etruria al Infante D. Carlos, haciendo que su hermano renunciara en el Príncipe de Asturias la Corona de Nápoles; pero nuestro augusto Fernando respondió: que habia manifestado su resolucion decisiva desde el primer dia. El Infante D. Carlos dixo con intrepidez y energía: Señor Napoleon, no intento ser Rey, ni he venido para serlo, pero sí un ilustre Infante de España; y dirigiéndole la palabra á su hermano, le dixo: Hermano mio, habla, no te aturdas, defiende tus derechos; toda la Nacion Española está pronta á sacrificarse por ti, por su religion y por su independenciam. Revístete de fortaleza; desde aquí vamos al suplicio ó á un encierro perpetuo; pero la Providencia vela sobre tu fiel Nacion, y ella tomará heroicamente la venganza contra un Emperador intruso, separado de todos los principios de razon, y desposeido de todo derecho. Fernando mio (añadió el Infante) ¿quién te parece que te arranca la corona de las sienes? Un padre deslumbrado, una madre sin compasion, y un traidor devorado de crímenes y de rabia: él ha sido un tigre, que nuestros padres han alimentado en su seno, y su vida ha estado expuesta lo mismo que la nuestra á los horrores de un asesinato, correspondiendo á la acogida que se le dió entre nuestra propia familia, y alzándolo de la nada.

Prosiguió Ceballos hablando enérgicamente y reconviniendo al Emperador por principios diplomáticos. Luego le dirigió la palabra á Godoy, y pronunció un discurso que duró cinco quartos de hora, y entre otras cosas dixo: „Represento la se-

(1) Aquí siguen varias reconvenciones, que el respeto y la gravedad del público nos dexan pasar en blanco.

„gunda Persona de la Nacion: hoy ha espirado mi poder, pero „Ceballos ha cumplido siempre sus deberes, y los perversos se „han guardado de mí.” Este discurso, nos aseguran, que puede pasar por una Filípica, ó una Catilinaria. Luego prosiguieron en el mismo tono el caballero Labrador, Escoiquiz y otros.

La inhibicion de la Casa de los Borbones para el trono de España fue decretada.

Se le dieron seis horas de tiempo á nuestro desgraciado Fernando VII. para que escribiera el decreto de abdicacion, advirtiéndole, que si no lo hacia en este espacio, pereceria con toda su comitiva y sus partidarios. Penetrado S. M. mas del peligro de los demás que del riesgo propio, envió á las tres horas la renuncia siguiente:

„Vos, Señor Emperador, me asegurais que mi muy amado Pueblo de Madrid tiene dos partidos, el uno de mi Padre, y que es duplicado el mio; asimismo me asegurais que han muerto once mil hombres en un ataque el día 2: que el partido mayor pide mi renuncia en mi padre; y si no, vuestras tropas y el partido de mi padre pasarán á cuchillo á los míos: yo no he pensado renunciar; vos sabeis que no hay causa alguna para ello; todo quanto me asegurais, lo dudo; de ningun modo me podeis obligar á hacerlo, y primero perderia no solo la vida, sino mil que tuviera: lo hago para evitar la efusion de sangre, con la protesta de si es incierto que haya dos partidos, sea de ningun valor esta abdicacion. Al Todo-poderoso pongo por testigo y al pueblo frances. Protesto asimismo y me reservo el derecho de Príncipe de Asturias. Mi amada Nacion bien me aconsejó en público quién erais; pero yo no deseaba mas que conferenciar con vos para evitar la efusion de sangre entre las dos naciones; me engañé, y me comprometí mas y mas en tan loable objeto. Creo muy bien que las luces de los artesanos y colonos españoles descifran mejor vuestro modo de pensar que los hombres grandes y los exemplos de la historia.”

Al cabo de muy pocos dias de haber llegado á esta el Infante D. Carlos, conoció la perfidia secreta con que se alucinaba á su ilustre hermano: penetró todas las intenciones, y determinó noticiárselas para precaverlo de las lazadas de la iniquidad. Conferenció el punto con el Conde de M...: se buscó un correo de



gabinete : se le advirtió la importancia del secreto ; y este ofreció entregar la carta en las Reales manos , antes que S. M. llegase á Victoria , llevándola oculta debaxo de la peluca , y pretextando otra diligencia ; pero el pérfido Conde vendió la confianza á Napoleon , el secreto fue patente , y la desgracia inevitable.

*Burgos 28. de Mayo.*

Aquí se dice que la tropa francesa vuelve á su país con mucha rapidez ; y en confirmacion de esto , hoy han salido para Victoria dos mil hombres. Se asegura que la precipitacion de la marcha no solo es nacida del temor que les han inspirado nuestras Provincias que están en arma , sino que la Alemania y Prusia han declarado abiertamente sus intenciones hostiles. Se afirma tambien , que la guerra de Suecia no es mas que un pretexto para las miras de la Rusia , y que á la sombra de estas hostilidades aparentes , se trata de conducir numerosos ejércitos , y libertar al Norte de la esclavitud francesa.

*Zaragoza 28. de Mayo de 1808.*

Las cosas han tomado un aspecto serio , y los descendientes de los nunca vencidos almugávares están llenos de fuego y entusiasmo guerrero. Dias ha que se manifestaba en el Pueblo y en todas las clases una indignacion que nos temíamos degenerarse en furor.

Quejas , amenazas , clamores contra el indolente Capitan General , voces que pedian las armas , se oían á cada paso , y la Patria , la patria se veía repetida con agradable novedad hasta en la boca de las mugercillas mas infelices.

Por fin , la órden altanera de concurrir las cortes á Bayona , dió fuego á la mina ; el Cabildo se juntó el 22. para elegir los dos Vocales ; pero resolvió unánimemente en tal eleccion no envilecerse con la baxeza de concurrir á la injusticia y usurpacion. Al dia siguiente amaneció un papel dándole las gracias por su entereza y patriotismo. El martes llegó el correo á las 8. de la mañana ; publicase que toda la familia de Borbon ha renunciado sus derechos en el frances , y acude una lluvia de los valientes de S. Pablo al palacio del General : piden audien-

cía 4. 6. 6. á nombre del Pueblo; los entretienen con varias excusas, se les acaba la paciencia, y guiados por los Capitanes de Miñones penetran hasta el cuarto del General, le toman del brazo, le obligan á sacar las llaves de la Alxafería, y ellos mismos le conducen al castillo (donde le tienen todavía arrestado) le hacen abrir todos los depósitos de armas, artillería, y almacenes de pólvora y municiones, y comienzan á montar cañones con tal actividad, que al día siguiente tenían ya compuestas mas de 60. piezas. Entretanto sale un bando para que todo el mundo tome las armas, sin exceptuarse los legos y coristas de los conventos: se manda pena de la vida que nadie toque cosa alguna, ni se atreva á abrir cárceles ó soltar presidarios. Con efecto, la cosa se ha hecho con un tino que hasta ahora no se ha quitado á nadie ni un maravedí, ni se ha insultado á ninguno de los muchos franceses que aquí hay: antes los mismos paisanos hacen la guardia en las casas de algunos para su mayor seguridad. Se despacharon cartas á los pueblos inmediatos convidándolos á la defensa de la Patria: algunos Catalanes marcharon en posta á dar aviso á sus paisanos, y se enviaron también emisarios á esa Ciudad. Día de la Ascension fue inmenso el concurso: se presentaron al Acuerdo pidiendo por General á Palafox, el tercer hijo de Lazan. Concediólo el Acuerdo con las formalidades debidas, y aquel mismo día pasó la Ciudad, el Cabildo y otros Cuerpos á cumplimentarle. Al momento que se esparció la voz, amanecieron innumerables escarapelas, y á todo el mundo se obligaba á ponérsela; los Regidores fueron de los primeros: se pusieron guardias en las puertas; guardas inexorables que registraban á todo el mundo.

Se envió á llamar al Teniente General Navarro, áquel valiente Aragonés que defendió á Coliubre, y llegó ayer con 100. hombres de Borja: 200. Soldados del primer batallon de Voluntarios, que habian desertado por no obedecer á Berg, han podido servir y organizar al paisanage: van igualmente llegando algunos infelices desertores del ejército de Berg, que piden servicio; son por la mayor parte Italianos, que están desesperados de verse engañados. Solo quien lo vea creará la fermentacion, el entusiasmo y el espíritu que aquí reyna. Hoy se empiezan á organizar las compañías, y les corre el prest: tenemos espías en

Guadalaxara y en Navarra: Barbastro solo, ha ofrecido 600. hombres. Como se ha advertido que la tropa misma y algunos Xefes franceses desaprueban altamente la perfidia de Bonaparte, es buena política *no malquistarnos con la Nacion*, y hacer recaer todo el odio en su Xefe. Así es, que aquí, lejos de maltratar á ningun francés, se acaba de ver un rasgo de generosidad española. Un francés de los que trasmutan el vino engreido, como suelen ellos con el poder de su nacion, se dexaba decir, que no habia de estar contento hasta lavarse las manos en la sangre española que corriese por la calle de S. Pablo. Semejantes baladronadas ya costaron la vida á un hermano suyo. Prendióle el Pueblo estos dias, le llevó al castillo, y se presentaron dos de la Parroquia á un Juez con un vaso en la mano, diciendo: que iban á degollar á aquel enemigo enconado de los mismos españoles que le daban de comer, y beber su sangre. El Juez les dixo: *los españoles no castigan así á sus enemigos, sino que tienen la generosidad de hacerles bien, y dexarles por castigo los remordimientos de su injusticia: bastante castigado está ese infeliz con ser ingrato: avergonzadlo con vuestra generosidad. Tiene V. S. razon, respondieron; y marchando en seguida al castillo, ¿á quién debes la vida? le preguntaron. El con abatimiento les respondió: Vms. son dueños de quitármela. Marchad libre, le dixerón, y tratad mejor á una Nacion que así trata á sus enemigos.* A una muger se le escapó esta expresion sublime, hablando de la perfidia que se ha usado con nuestro Rey, dixo: *aquí acaba el último tomo de la vida de Bonaparte.*

Estas cosas deben extenderse y publicarse, ya que ellos nos apestan con tantas calumnias y embustes. Otro apasionado anti-guo á Bonaparte, ya desengañado, dixo: que quanto habia creído de él, *lo habia puesto en la fe de erratas.*

Por aquí se dice, que tambien ese pais está ya armado; y ahora no hay que perder tiempo; pero se debe precaver todo desórden. En esta hay dinero, y el Cabildo ha ofrecido todas sus facultades, y quando no haya otro recurso, va á emplearse el oro y plata de las Iglesias que dentro de poco iria á París.

Barcelona parece que está quieta: en Madrid baxan á todo la cabeza; yo temo mas de la desunion que de los enemigos de fuera. Se habla de una espantosa revolucion de Nápoles y de

mil otros levantamientos; pero se miente aquí, y aun hay mas novelería que en esa Ciudad.

*Madrid 31. de Mayo.*

Aquí empieza á sentirse la falta de relaciones con las Provincias, y si estas no se apresuran á arrancarnos el yugo insupportable de estos tiranos, se desplomarán sobre nosotros todos los horrores de la hambre y de la peste, y formaremos un sepulcro con los mismos enemigos.

Reyna la mayor division y descontento en el ejército francés: los partidos se señalan de tres modos, los Alemanes quieren elevar al trono de las Españas á su Archiduque Carlos, los Italianos á Fernando el VII. y los Franceses á Napoleon. Esta diversidad de opiniones puede producir muchas ventajas, si se sabe poner en contribucion; además el descontento y la desercion son generales á todos los partidos.

Los buenos físicos están viendo en la próxima estacion del calor el desastrado fin de la mayor parte de este ejército, compuesto de Alemanes, Heseses, Prusianos, Polacos y otras gentes del Norte.

El gobierno delibera con opresion, y ya hubiera levantado la frente, si hubiese conocido que sus débiles fuerzas podian ser suficientes para libertarse de sus pérfidos huéspedes. Murat está en una casa de campo, y rodeado de todos los temores y precauciones que caracterizan á los tiranos.

Sabemos á pesar de los infames escritos con que se trata de deslumbrarnos, el estado de energía de las Provincias. Dios bendiga sus intenciones y sus armas.

Se han recibido muchas cartas de Bayona en el ejército francés con lacre negro, y esta novedad se aplica á muchos sucesos.

Ya habrá Vmd. visto que los Reyes padres pasaron con su amigo el Príncipe de la Paz á Fontinebleau, y que nuestro amado Fernando VII. habia salido igualmente para Valencei; pero para que se conozca la justicia de la buena causa, y lo desconceptuado que está para con su misma Nacion el Gobierno francés, no ha habido pueblo alguno de los primeros del tránsito, en que no hayan sido mirados los Reyes padres con la ma-



por indiferencia y frialdad, al paso que la presencia de nuestro desgraciado joven y sus hermanos ha arrancado las lágrimas que la humanidad y la naturaleza ofrecen a un esclarecido inocente, á pesar de los tiranos desnaturalizados.

*Barcelona 31. de Mayo.*

A pesar de hallarnos baxo el cañon enemigo, solo esperamos algun apoyo para no inutilizar el sacrificio de nuestras vidas. El Pueblo no puede de modo alguno disimular su rencor, y todos los dias hay cuchilladas. Me han asegurado que el Gobierno trata negar toda especie de víveres á los franceses, como no entreguen la Ciudadela y Monjuik, á pesar de sus cañones y sus amenazas.

*Albacete 30. de Mayo.*

Hemos detenido aquí algunas tropas españolas que el Duque de Berg enviaba desarmadas á otras guarniciones, para agregarlas al ejército de nuestros aliados. Hemos abierto la balixa, y sabemos qué clase de malvados alimentaban Cartagena y otros Pueblos: la prontitud de su castigo tranquilizará bien pronto á todo el mundo.

*Valencia 7. de Junio.*

Sabemos que en Tarragona se ha seguido el mismo orden que en esta Capital para rechazar al enemigo, defender la causa de nuestro Soberano, y establecer un pie de ejército respetable. Se asegura que el célebre D. Juan Smith, bien conocido en esta Ciudad por sus talentos y carácter, dirige las resoluciones de estos valerosos Catalanes.

En Elche, Alicante y Orihuela, se forman los alistamientos con la mayor actividad. Todos estos Pueblos se aprestan á ofrecernos sus recursos.

El Señor Marqués de Río Florido ha sido nombrado por el vecindario de Alicante para Xefe de las tropas de aquella Ciudad. Se asegura que ha llegado á aquel Puerto una Fragata Inglesa con diez mil fusiles y otros pertrechos.

La liberalidad de los habitantes de esta Provincia toca todos los extremos del mas acendrado patriotismo, y no damos al Público los nombres de estos generosos Ciudadanos, por no sonrojar la modestia de la mayor parte.

Se asegura que Murat está muy enfermo; que su confu-

sion, y el desórden en que se halla, manifiestan claramente su estado. El dia 27. dió cinco órdenes y cinco contra-órdenes, relativas á la salida de tropas.

El General D. Francisco Salinas, y su segundo D. Vicente Moreno, abanzan con su Division hacia las riberas del Ebro, y creemos que saldrán refuerzos para este punto quanto antes. Se organizan á toda prisa otros dos Exércitos, que pasarán con la posible prontitud á ocupar sus posiciones respectivas, y opinamos que los Cuerpos de buenas tropas disciplinadas servirán de base para los alistados nuevamente. Se procura dar la instruccion necesaria á estos valerosos Voluntarios, y el grado de calor, de entusiasmo y de confianza en sus Xefes, los harán tan formidables como los mas aguerridos Veteranos de otros tiempos.

Nos avisan que ha salido de Cartagena un gran tren de artillería para el campo de Almansa, y que nos envían el auxilio de 15. mil fusiles.

Nos aseguran en varias cartas de Olorón, que todo el Pais de Bearne está en insurreccion; pero esto merece confirmarse para darle crédito.

El 5. á las 7. de la tarde recibió esta Junta Suprema un Oficio de D. Joseph Veguer, Comandante del Cuerpo de Zapadores y Minadores, dándole cuenta con fecha del 4. de Requena, que se hallaba de marcha para esta con 110. hombres, despues de algunos dias de marcha desde Alcalá de Henares de donde partió secretamente, abandonando á los tiranos de la Patria, y eligiendo este asilo de la independenciam y del Patriotismo. A los tres dias de marcha recibió un Emisario de Murat, ofreciéndole el indulto, pero ninguno lo aceptó. Han superado estos generosos militares muchos peligros, atravesando las sierras de Cuenca, y mirando á su digno Xefe como al mismo Soberano por quien arriesgaban sus vidas. En medio de su fuga no han abandonado las armas, y se han traído además una bandera, pertrechos, tambores, y una suma considerable que componia sus fondos. Ignoramos el número de Oficiales.

Se asegura que el Gran Duque de Berg intentaba una retirada, pero que los Generales del Estado Mayor dixeron, que no era decente á unos honrados militares el salir de una cor-



te amiga como unos prófugos miserables, que baxo de este carácter vinieron á ella, y que no trataban de infamarse; que el formar miras hostiles, aun seria mas vituperable, y los degradaria á la faz del Universo. Esto necesita mas datos para la confirmacion.

Hoy esperamos 1200. hombres de Guardias Españolas, que igualmente se han substraído del servicio del enemigo.

*Carta anónima remitida con sobrescrito al Ilustrísimo Cabildo de esta Ciudad por la carrera de Madrid.*

*AMADOS VALENCIANOS.*

No nos engañemos: á Dios rogando, y con el mazo dando. El júbilo de ver lo que ese Reyno trata de hacer en justa defensa de la Religion, del Rey y de la Patria, me impele á manifestaros que no os dexéis fascinar de la diabólica sutileza y persuasion. Si en vuestra resolucion no hay constancia y fortaleza, sereis esclavos de la iniquidad. El Gobierno de Madrid obra con opresion: pues este extrangero, llamado por la traicion, se prevale de la fuerza y sorpresa para llevar adelante sus miras de alucinamiento y usurpacion. No conseguirá su proyecto, porque la mano de Dios poderosa será sobre él y sus secuaces. No dudeis del divino auxilio, y quanto en contrario se os quiera persuadir, no es mas que engaño, traicion y falacia. Poco puede el que no teme ni sirve á Dios, y es enemigo de su santa Iglesia. Todo el mundo sabe lo que han hecho, y están haciendo los Franceses con nuestro Rey, su Real Familia y esta Corte: asombra, causa horror y escandaliza. ¿Y seremos tan fatuos y débiles, que á vista de estas maldades amemos mas las tinieblas que la luz? No, amados Valencianos; ya el cielo pronostica en nuestro favor: el prodigio ocurrido en Zaragoza lo declara. No creer nada, nada de lo que se esparza en los papeles públicos y órdenes de la Corte, porque el Gobierno procede sin libertad: todo es pura tramoya, forjada al antojo de la perfidia y de la tiranía. La voz del cielo bien se conoce por el eco que dexa en el espíritu. "La Francia ha caído mucho tiempo hace en el pecado de orgullo, y ahora además en el de crueldad; muy grandes y aborrecibles á

“Dios, y el Señor la deprimirá tanto, que será el escarnio y menosprecio de toda la Cristiandad, y trocará la fortuna tan poderosamente contra ella, que ninguno si no lle- no de vergüenza querrá confesar que es Francés; cuya tier- ra será castigada, y señoreada por todos aquellos que es- tán al contorno, y que ahora le temen y honran, y no ha- brá en dicho Reyno lealtad ni amor; si tendrán mil mudan- zas, y por ellos mismos será su tierra renegada, maldita y desamparada hasta mas no poder.” La impostura, la fic- cion, la impiedad, las astutas asechanzas y sugeriones no son capaces de extraviar vuestra sana razon: con ella obráis, y todo esfuerzo que se os oponga será abatido: no prevale- cerá la iniquidad. Quando en tiempo de Felipe III. Rey de Francia, que murió en 6 de Octubre de 1285, entraron por Aragon y Cataluña, ¿no hizo Dios que muriesen 40000 Fran- ceses con solo la picadura de las moscas que salieron del sepulcro de S. Narciso Obispo de Gerona? El mismo Dios es ahora: viva su Religion santa, y las legítimas Potestades que en su santo nombre deben regirnos: viva la Patria; y no os dexéis subyugar por el impío. Confiad en el Señor Dios de los Exércitos, que este gran suceso nos producirá oca- siones de manifestar al mundo la lealtad española, propio carácter de su nobleza y catolicismo. Mantengamos el lustre de esta Monarquía, y de una Nacion igualmente valerosa y prudente. Sepan todos lo cierto, y no se dexen alucinar con los papeles de la Corte, pues hay traydores en el Gobierno, y la mayor ciencia del hombre es trabajar para distinguir la verdad que anda envuelta en la malicia.

#### ADVERTENCIA.

*Se padeció una grave equivocacion en el Prospecto de este Periódico, trastornando los precios de la Subscripcion, debien- do decir: para Valencia, por un año 70. rs. vn. y para seis meses 35.*

CON PRIVILEGIO DE LA JUNTA SUPREMA DE GOBIERNO.

POR JOSEPH ESTÉVAN Y HERMANOS, PLAZA DE SAN AGUSTIN.

Ayuntamiento de Madrid